

# Pirineos & Irati



Ángel Juanito Jesús Juan Rafa Juanjo



junio 2014

## DÍA 21 DE JUNIO, SÁBADO: VIAJE

Debido a vivir en localidades distintas y a los diversos medios de desplazamiento, acordamos un punto de encuentro, Teruel, desde donde llegar juntos a Aibar lugar de salida y llegada de la marcha, ya que los coches había que dejarlos aparcados mientras tanto.



Día magnifico y no muy caluroso, hasta la tarde que llegamos a los treinta y cuatro grados. Paramos a comer en Alagón, donde a nuestro pesar tuvimos que levantarnos de la mesa del restaurante

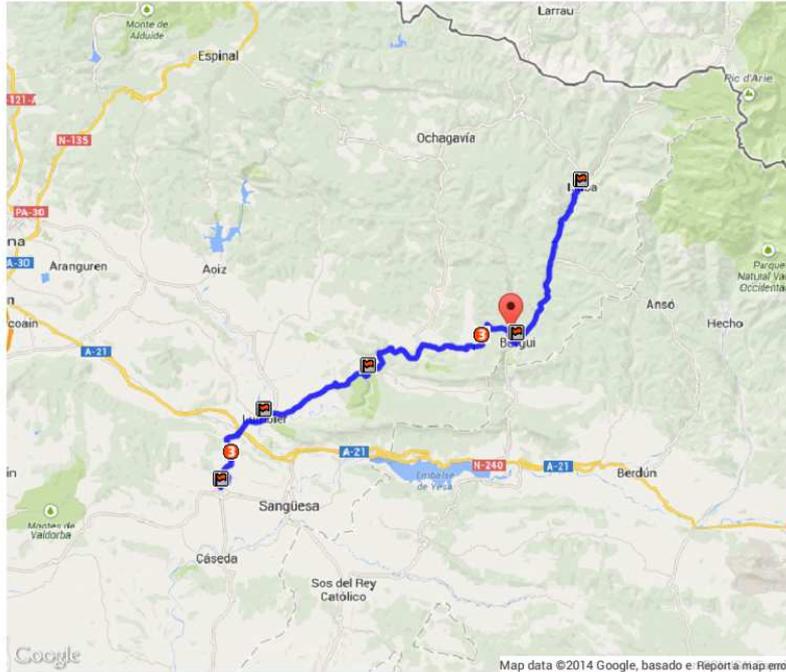
donde nos metimos, porque no nos hacían el mínimo caso. Había una persona sola, seguramente el dueño, para atender a una docena de clientes. "Ahora les atiendo", pero ahora no llegaba, así que veinte minutos después nos levantamos y fuimos en busca de otro que ya habíamos visto a la entrada de la población. Acertamos, comimos bien y nos sirvieron rápido y amablemente. Sobre las cinco arribamos a Aibar, muy cerca de Sangüesa, pueblo con sabor medieval sobre una colina. Los dos coches los dejamos juntos en la plaza de la iglesia. Dejamos los bártulos en el Albergue La Bizcaia. Callejamos y en el único bar del pueblo, aparte del frontón, decidimos cenar pero nos encontramos que hasta las diez no se podía cocinar. Tomamos una tortilla que tenía ya hecha y



a las diez y media estábamos en la cama haciendo pasar el tiempo, pues no había más alicientes en el entorno. El responsable del albergue, un joven, nos dejó preparado el desayuno de mañana, pues a las ocho era muy temprano para que lo sirviera y visto los servicios del pueblo esto no era lo peor. En el albergue había un grupo de chavalines con sus cuidadores por lo que el dormirse iba a ser una tarea dificultosa, casi imposible. Con el transcurrir de las horas las voces de los adultos y los gritos de la chavalería fueron apagándose para dar paso al concierto de la campana del ayuntamiento, el caso es que sonaban los cuartos, los tercios y todo lo que pudiera sonar a cada instante, inexplicable.

# 1ª - DÍA 22 DE JUNIO, DOMINGO: AIBAR – ISABA

## Aibar-Lumbier-Burgui\_Isaba



distance	67.67 km
Ascent	1147 m
max slope	13.20 % km 1.69
*** for 500 m.	9.40 % km 1.11
*** for 1000 m.	7.37 % km 1.11
*** for 5000 m.	5.34 % km 33.37
Submitted by Kololo less than a minute ago	
Tags:	
No description inserted	



### Climbs

from	to	distance	elev	difference	avg slope	max slope
0.00	3.99	3.99	694	186	4.6	13.2 ***
18.39	22.02	3.63	664	164	4.5	8.3 **
32.76	38.66	5.91	860	286	4.9	11.1 ****

### Route table

distance	undefined	elev	label
0.00	0:00	509	Aibar
3.87	0:13	695	Climb
11.26	0:27	436	Lumbier
24.18	1:03	613	Foz Arbayún
41.40	1:48	946	Climb
49.14	2:01	620	Burgui
67.82	2:41	776	Isaba

Los ingredientes del desayuno estaban sobre una mesa en el comedor, tal como acordamos con el joven encargado del albergue que no quiso madrugar. Hicimos tostadas y calentamos los líquidos en un microondas; nada especial como es de suponer. Vista la experiencia, mientras desayunábamos



acordamos que la última noche la pasaríamos en Sangüesa a siete km de Aibar. Después de desayunar, sobre las ocho iniciamos la marcha en dirección a la Foz de Lumbier con final en Isaba, última población antes de atravesar la frontera con Francia. El día lo iniciamos con ajustes en alguna bicis, con la de Juan no pudimos solucionar el problema de su batería, por

lo que cargó con tener que realizar más esfuerzo que ninguno. Para empezar una empinada cuesta en una mañana magnífica que invitaba a la marcha. Al llegar a Lumbier, fuimos a visitar la Foz de su mismo nombre; atravesamos sus túneles oscuros e immortalizamos los momentos de admiración que emergen del lugar. Teníamos intención de pasar por la Foz de Arbayún pero, casualidad, estaba la circulación

prohibida seguramente por algún desprendimiento. Almorzamos en Navascués, en un bar en la misma carretera en el interior del pequeño pueblo típico navarro. Bocado generosos y pinchos que eran montaditos casi tan grandes como los bocadillos. Repusimos energías plenamente para vencer la mayor dificultad del día que había



empezado precisamente en esta población. Cuando reiniciamos la marcha, instintivamente bajamos por donde habíamos subido para acceder al pueblo, un km durillo, tramo que tuvimos que subir de nuevo puesto que teníamos que seguir atravesando la población, pasando por el bar que habíamos almorzado. Juan se quejó de que se quería acabar con él, y por eso esa equivocación que no era tal.

Después de un descenso prolongado llegamos a Burgui, o lo que es lo mismo al Valle del Roncal. Con una carretera ligeramente empinada, sin exigencias llegamos a Isaba. Paramos a beber agua, casi helada, de una fuente y mantuvimos conversación con gente que estaba de esparcimiento por los alrededores; nos dijeron que para comer el mejor Txiki. Hacia allí nos dirigimos bajo amenaza de lluvia. Pensamos que lo mejor era ir al Albergue Oxanea para dejar las bicis y las cosas, y sin ducharnos ir a comer para que no se nos hiciera más tarde, por lo que nos acercamos al albergue y nos encontramos que permanecería cerrado hasta las dieciocho horas. Volvimos al Txiki, aparcamos las bicis y nos metimos a comer. Local normalito y austero, pero muy bien manejado por su dueño con el que coincidiríamos más veces. El menú doce euros y medio, muy bien. Nos dimos cuenta que era también pensión- de hecho estaba con la información que llevábamos, pero no caímos en la cuenta-, preguntamos si había sitio para las bicis, al responder que sí decidimos pernoctar en su establecimiento. Habitaciones con sus años, pero aceptables, con baño y TV.



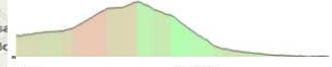
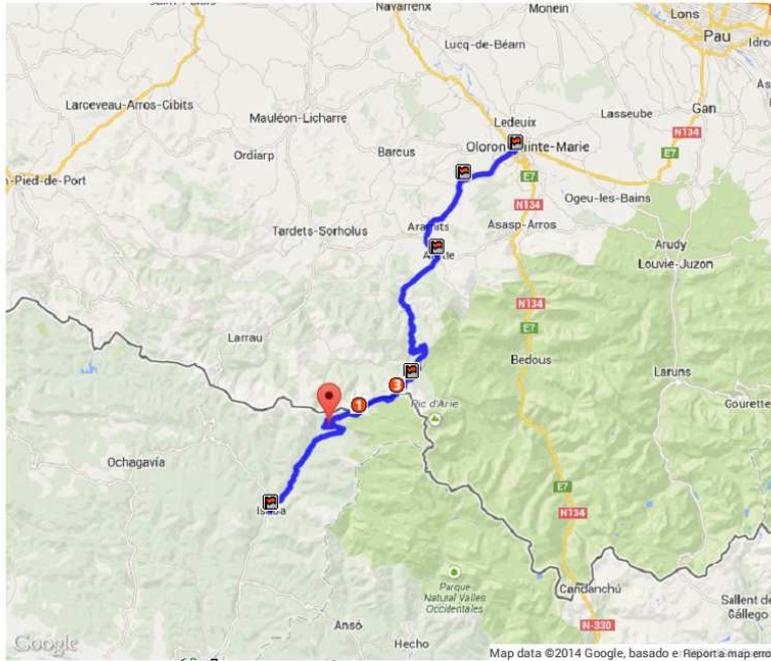
El cielo encapotado dejó paso a una tarde iluminada por un Sol estuendo, por lo que nos animamos a pasar el tiempo recorriendo todo el pueblo, pequeño y largo. Subimos a lo alto de una colina pegada a una de sus calles desde donde se contemplaba toda una panorámica de Isaba y montañas circundantes, lo que aprovechamos para incrustar nuestras figuras en dicho entorno plagado de quietud y contrastes. Cenamos también en el Txiki, parece ser uno de los pocos que está abierto



todos los días del año. La batería de Juan no había manera de que funcionara, se le pidió a Txiki si se la podía guardar hasta que pasásemos a por ella el jueves, que volveríamos por Isaba camino del Refugio Linza en el Valle de Ansó. Como era de esperar, Txiki con su natural dinamismo y simpatía, encantado de facilitar las cosas.

# 2ª - DÍA 23 DE JUNIO, LUNES: ISABA – OLORON SAINTE MARIE (FRANCIA)

## Isaba-Arette-Oloron Saint Marie



distance 68.82 km  
 Ascent 1023 m  
 max slope 18.26 % km 16.31  
 "" for 500 m. 9.59 % km 18.16  
 "" for 1000 m. 8.93 % km 16.64  
 "" for 5000 m. 7.64 % km 13.45  
 Submitted by Kololo less than a minute ago  
 Tags:

No description inserted



### Climbs

from	to	distance	elev	difference	avg slope	max slope
10.43	20.36	9.93	1574	630	6.3	18.3 *****
23.42	26.73	3.30	1758	168	4.9	9.3 ***

### Route table

distance	undefined	elev	label
0.00	0:00	810	Isaba
20.39	1:04	1576	Eraice
25.99	1:20	1736	Col Pierre S.Ma
29.40	1:27	1629	Pierre s.Martin
52.16	2:05	324	Arette
62.12	2:25	237	Féas
68.93	2:38	232	Oloron-S.Marie

El desayuno en Txiki, normalito. Partimos sobre las ocho cuarenta, mañana soleada pero algo más que fresca. Etapa interesante con intrínquilis, tanto por la primera gran dificultad que inmediatamente teníamos que afrontar, La Piedra de San Martín, como por entrar en Francia.



Desde lejos vemos la montaña imponente, desafiante, bañada por un Sol complaciente y brillante invitando a subirla. La Venta de Juan Pinto y el Refugio Garrido son las referencias de la dificultad de la ascensión. Llegar a la Venta supondrá que puedes lograrlo y rebasar el Refugio, que lo habrás lo-

grado pese a lo que reste por escalar. En la Venta esperamos a que llegase Juan que iba al límite. Sensatamente, decide lo que a la postre fue una decisión sabia, volverse a Isaba, tomar un taxi, regresar a Aibar, recoger su coche y volver de nuevo a Isaba para cargar con la bici y los bártulos. Luego, por la tarde nos alcanzaría en terreno francés.



Conforme vamos llegando a la cima, un viento frío se va adueñando del lugar. Es imprescindible antes de descender abrigarse, sobre todo para permanecer en la cima admirando todo lo que desde la misma se puede con-



templar. No estamos en el descenso definitivo, queda todavía subir una corta corta pero exigente en terreno gacho antes de descender a la estación de esquí de la Pierre de Sant Martin, e imperceptible desembocar en una vorágine de curvas y descensos apocalípticos por la niebla densa, siri-miri y carretera mojada en la que

desembocó la ruta. Afortunadamente, conforme descendemos las condiciones van mejorando, del tal manera que de nuevo nos encontramos con una mañana maravillosa.

Casi sin querer llegamos a Arette, pequeña población. Preguntamos por un restaurante y allí aparcamos las bicis. Juanito, que no es Juan, hizo

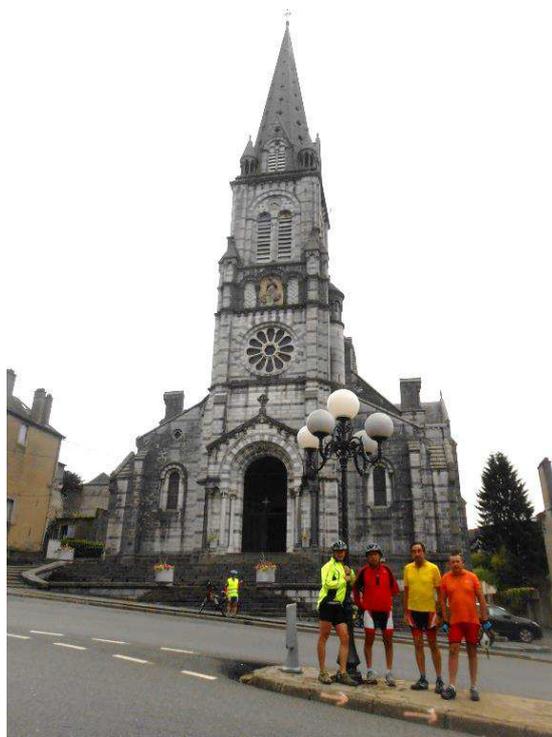


todo el descenso con el freno trasero frenando, ya que el delantero se había quedado sin pastilla. Con la ayuda de la dueña del restaurante lo pudo solucionar, pues ésta lo puso en contacto con un taller, hoy cerrado, para ver si podía solucionar el problema como por fortuna así fue. El menú con postre pero sin bebida, quince euros y por supuesto nada especial. Llama la atención la gran cantidad de moscas que revolotean por el local, hicimos una pequeña siesta en un parquecillo junto al río antes de poner rumbo a Oloron final de la etapa.

Por el camino nos alcanzó Juan con el coche. Al llegar a Oloron, llama la atención que una población de poco más diez mil habitantes tenga tanto tráfico, parecía que habíamos llegado a una urbe de doscientas mil personas. Las rotondas, todo eran rotondas, estaban saturadas de vehículos. Al final, entre los que pudimos incorporarnos y cruzarlas y los que no, perdimos el contacto y tuvimos una hora de impás hasta volver a reunirnos.

Dando unas vueltas encontramos dos hoteles, uno enfrente del otro, comparamos precios y la decisión fue ir al más barato, al de cuarenta y dos euros, diez menos que el De la Paix. Sólo por las apariencias, éste tendría que costar el triple que donde nos metimos, el hotel de France, en su día, en plena segunda guerra mundial, debió ser la referencia del lugar, hoy, si acaso, el mejor lugar para rodar una película de terror.

Una señora mayor, muy simpática y amable supo llevarnos a su redil.



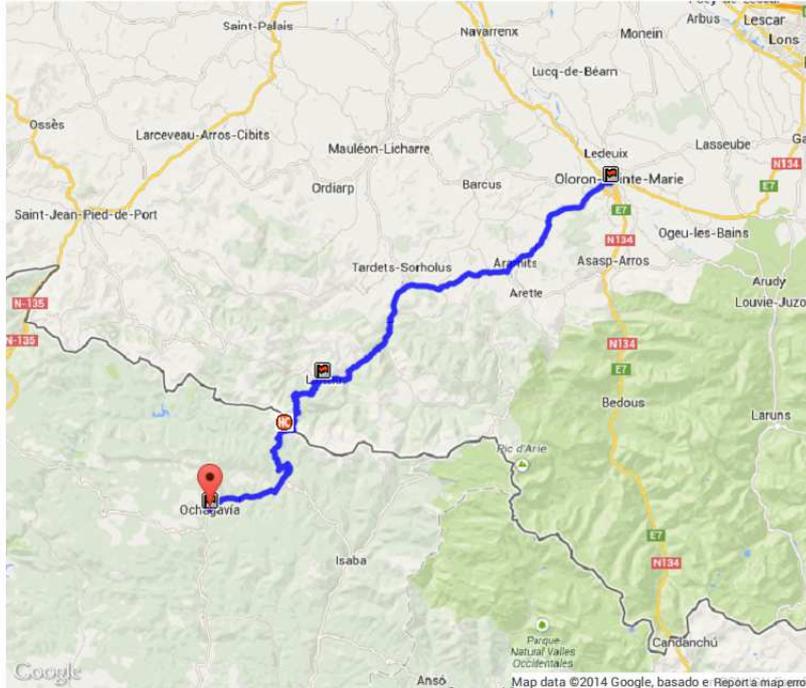
Una vez instalados en el 'hotel' empezó a llover. La incesante lluvia no nos permitió visitar la ciudad, por lo que decidimos meternos a cenar en un pequeño local junto al hotel que la señora nos aconsejó, una especie de McDonalds que se veía que tenía éxito, pues desde que nos sentamos no paraba de entrar gente. Pedir un té con leche pero sin agua y un café con leche llevó unos momentos de jolgorio porque la dueña, portuguesa, no nos entendía pese a lo 'claro y nítido que le hablábamos'. En la charla coincidimos en una trascendental conclusión que la mayoría del resto de los mortales parece que no lo tiene claro, y es que primero fue el huevo y después la gallina.

La lluvia no cesaba y el paseo para rebajar la cena se abortó, así que a la cama que mañana nos esperaba el terrible Larrau. Bueno, esto no es verdad del todo, porque parece ser que dos sujetos, uno alto y otro con un impermeable verde hasta los tobillos, que parecía más un destripador buscando víctima que un cándido paseante, fueron asustando a la poca gente que a las diez de la noche y lloviendo se cruzaba con ellos. Menos mal que no llamaron a la policía, a la que sólo le faltaría saber dónde nos hospedábamos.



# 3ª - DÍA 24 DE JUNIO, MARTES: OLORON SAINTE MARIE – OCHAGAVIA

## Oloron Saint Marie - Larrau -Ochagavia



distance	72.86 km
Ascent	1629 m
max slope	26.15 % km 45.
''' for 500 m.	14.97 % km 48.
''' for 1000 m.	12.67 % km 45.
''' for 5000 m.	10.50 % km 43.
Submitted by Kololo 1 minute ago	
Tags:	

No description inserted



### Climbs

from	to	distance	elev	difference	avg slope	max slope
38.52	49.21	10.68	1361	981	9.2	26.1 *****
50.47	54.24	3.77	1577	223	5.8	16.9 ****

### Route table

distance	undefined	elev	label
0.00	0:00	223	Oloron-S.Marie
41.67	1:39	629	Larrau
54.43	2:44	1578	Larrau
72.98	3:16	760	Ochagavía

El peor desayuno de todos sólo podríamos tomarlo aquí en el hotel de France. Nos percatamos que no éramos los únicos clientes, ya que por lo que se ve hay gente desplazada que busca lo más barato. El desayuno pan sin tostar, sin aceite y teniendo que pedir mermelada y mantequilla. La madam muy simpática, pero no nos explicábamos como permitían tener abierto este antro.



Ya que Juan iba con su coche, dejamos las bicicletas sin alforjas, a pelo, teniendo presente que hoy íbamos a subir un puerto de categoría especial, un puerto de Tour. Salimos a las ocho cuarenta amenazando lluvia. Antes de tomar la ruta decidimos ir a Notre Dame para tener algún recuerdo de nuestro paso por esta ciudad medieval que no pudimos explorar. Una vez decidimos ponernos en la ruta, el dilema era que no sabíamos por dónde, de tal manera que tuvimos que recurrir a un ciclista veterano que nos topamos por una de las tantas rotondas que cruzamos. Amablemente se ofreció a que le siguiésemos y así logramos tomar el camino a Arette. El tráfico hasta después de una decena de km era algo intenso por una carretera sin prácticamente arcén. Pese a todo se podían admirar paisajes encantadores y casas en formidables parcelas cubiertas de llamativas alfombras verdes.



Conforme nos acercábamos a Larrau, el paisaje, siempre con su manto verde, imperceptiblemente se erguía y erguía. Sin saberlo paramos a tomar unos bocadillos en el mismo inicio del puerto, en el Gîte d'étape Logibar Albergue. Nos pusieron unos bocadillos generosos, pero el pan era chicle, malo de solemnidad y para más inri carísimo, una botella de agua de cuarto de litro dos euros y medio.

Nada más salir del establecimiento, al pasar la primera curva se siente que la carretera se iza más de lo que aprecian los ojos.

Con Larrau, ya a la vista, la impresión es que alguien tira de la bicicleta para que no avances, sobretodo en el mismo pequeño pueblo. Hay que concentrarse y coger un ritmo que no haga la ascensión un infierno. A nuestro favor que estaba nublado y no hacía calor; de todas formas era imposible no sudar y sudar. Conforme llegamos al Col d'Erroyrondi el viento sopla más fuerte y frío. Después de reagruparnos en dicho col, continuamos durante tres km suaves hasta llegar a los dos últimos km más duros de la subida. Mezclados entre veteranas y veteranos excursionistas franceses que habíamos visto bajar por el perfil de una montaña cercana, realizamos el último esfuerzo y alcanzamos la cima del Larrau. La niebla nos impidió disfrutar plenamente del paisaje en lontananza que el lugar domina. Una vez abrigados nos echamos carretera abajo con el regocijo de haber sido capaz de someter este col. Con esta satisfacción pisamos Ochagavía.



Esta vez sí que acertamos con el alojamiento, Hostal Orialde junto al río Anduña que discurre a lo largo de este pequeño y típico pueblo pirenaico.



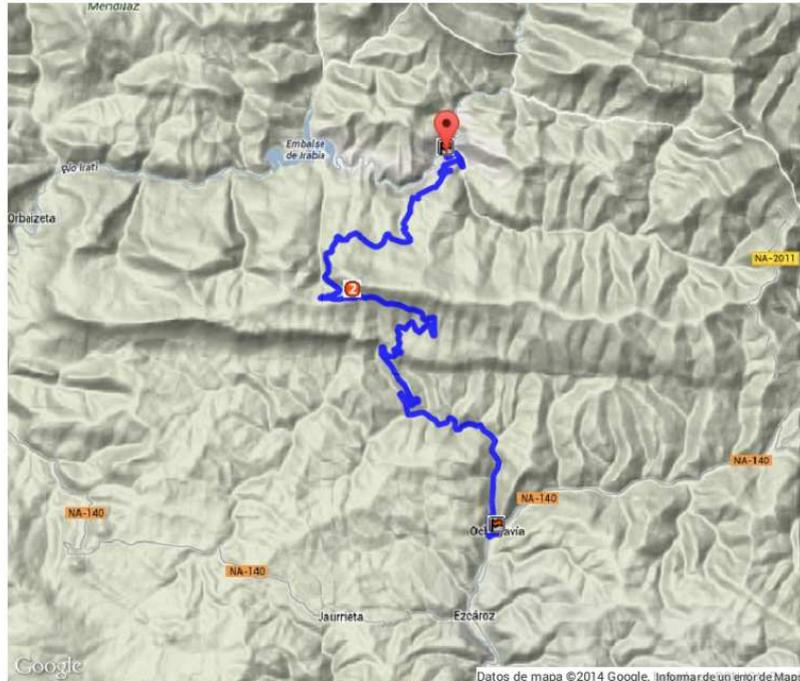
El hostel estupendo, imposible superar, moderno, limpio y sobretodo amables. Las bicis las dejamos en un local anexo al hostel y fuimos directos al comedor. Trece euros un menú que los valía. Estuvo lloviendo toda la tarde, aunque en un momento que aminoró nos lanzamos a callejear y comprar provisiones para el almuerzo de mañana, ya que por la Selva

de Irati no estaba claro que hubiera algún sitio que lo sirvieran. Hicimos tiempo hasta cenar en el hostel, en un pequeño salón con TV. El día había sido exigente por lo que el sueño reclamaba su espacio.

# 4ª - DÍA 25 DE JUNIO, MIÉRCOLES: OCHAGAVIA - RONCESVALLES

## Primer tramo

### OCHAGAVIA - ERMITA VIRGEN DE LAS NIEVES -EL CUBO



distance	23.71 km
Ascent	618 m
max slope	13.11 % km 8.1
''' for 500 m.	9.38 % km 6.9
''' for 1000 m.	7.84 % km 11.4
''' for 5000 m.	6.54 % km 6.9
Submitted by Kololo 3 minutes ago	
Tags:	

No description inserted



#### Climbs

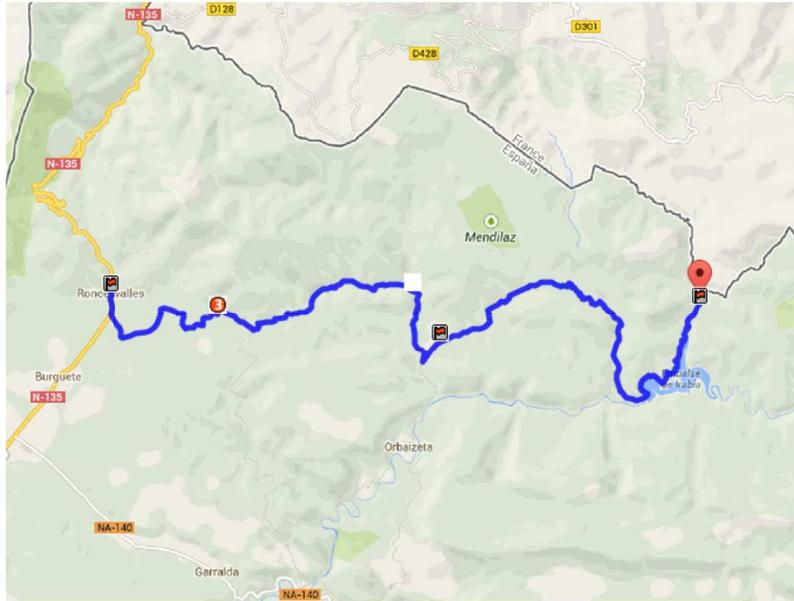
from	to	distance	elev	difference	avg slope	max slope
5.18	14.14	8.97	1364	530	5.9	13.1 ***** Paso Tapla

#### Route table

distance	undefined	elev	label
0.00	0:00	755	Ochagavía
14.14	0:47	1366	Paso Tapla
23.75	1:03	867	El Cubo

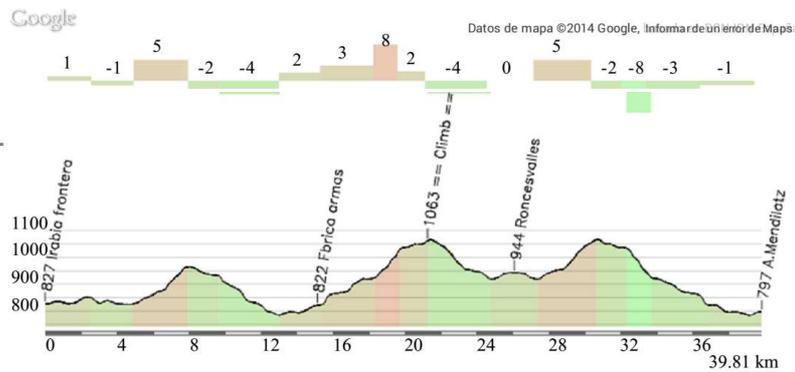
**Segundo tramo: no están señalizados unos cuatro km que hay desde El Cubo hasta la frontera con Francia en la cola del Irabia. La aplicación no identifica el camino.**

**Irabia frontera - Roncesvalles**



distance	39.74 km	
Ascent	653 m	
max slope	13.03 %	km 15.74
''' for 500 m.	9.18 %	km 19.09
''' for 1000 m.	8.09 %	km 18.77
''' for 5000 m.	4.42 %	km 15.37
Submitted by Kololo less than a minute ago		
Tags:		

Comer en Albergue Mendilatz y tomar habitaciones. Después ir a Roncesvalles y volver al albergue



**Climbs**

from	to	distance	elev	difference	avg slope	max slope
4.86	7.92	3.06	965	141	4.5	12.9 **
18.36	19.89	1.53	1037	116	7.3	11.7 ***
27.49	30.65	3.16	1066	147	4.6	9.2 **

**Route table**

distance	undefined	elev	label
0.00	0:00	827	Irabia frontera
15.13	0:35	823	Fábrica armas
21.25	0:56	1063	== Climb ==
26.08	1:05	945	Roncesvalles
39.81	1:35	798	A. Mendilatz

Desayunamos magníficamente, como era de esperar. Sobre las ocho fuimos a por el pan para los almuerzos y enseguida tomamos la dirección hacia las Casas de Irati. Aquí quedamos con Juan que desde la meta del Albergue Mendiatz saldría con su bici a nuestro encuentro. Día fresco y casi como todas las mañanas la amenaza de lluvia siempre presente. Por delante tendríamos que subir el Paso de Tapla junto al Goñiburo. El recorrido por Irati está plagado de curvas



de herradura enlazadas que se yerguen una tras otra y muchas veces abocan a túneles creados por las sombras de la imponente y prodigiosa naturaleza que engulle al camino. Un deleite fijes los ojos donde los fijes. Pero como parece ser por estos lares, cerca del Paso de Tapla empieza todo a volverse difuso y a soplar con furia un viento cruel y helado, que como amante celoso no soporta que hayas puesto la mirada en su amada. Terrible su furia y los escalofríos que inyecta. Ante tal incordio, no tardamos mucho en abrigarnos y huir por una carretera que también se vuelve irascible. Por fortuna, conforme escapamos, el viento deja de hostigarnos y el camino se torna afable, invitándonos al disfrute del entorno.



Llegamos a las Casas de Irati desde donde se divisa a lo alto, la pequeña ermita de la Virgen de las Nieves. Existe un puesto de información donde informan de lo que precisas sobre el lugar y cercanías. Y que en el caserón que se atisba en medio de una colina, podríamos tomar algo para entrar en calor. Sacamos las provisiones y nos pusimos

a reponer fuerzas. Al momento aparece Juan, lo que celebramos echándonos sobre él. Una vez consumidos los bocadillos, subimos al caserón - una construcción moderna y acogedora, con ascensor y todo- y ya acabamos por reconfortarnos del todo. Desde allí, bajamos y nos acercamos a El Cubo, sobre

un km o menos. Es un lugar por donde discurre el río Irati que debido a un pequeño desnivel forma una catarata que da cierto interés al lugar.

Después del obligatorio reportaje fotográfico, nos ponemos en marcha bordeando el embalse de Iradia. Tampoco nos libramos de alguna que otra prolongada e insidiosa subida. El encanto de Irati nos acompaña prácticamente hasta el Albergue Mendilatz en una ubicación magnífica. Hoy también hemos acertado, local moderno y bien dirigido. Amabilidad y profesionalidad. Quince euros el menú; por cierto, distinto para la cena. Nos hospedamos en habitaciones de tres, espaciosas, confortables, con TV y con baño.



Ya era hora de comer, por lo que guardamos las bicis y dejamos las alforjas en las habitaciones y sin ducharnos pasamos al comedor. Durante la comida Jesús oyó que Roncesvalles no estaba lejos y que le gustaría visitar porque era un lugar que quería conocer. El reto se acepta y al acabar de comer preguntamos por el camino que discurre por el monte y que directamente



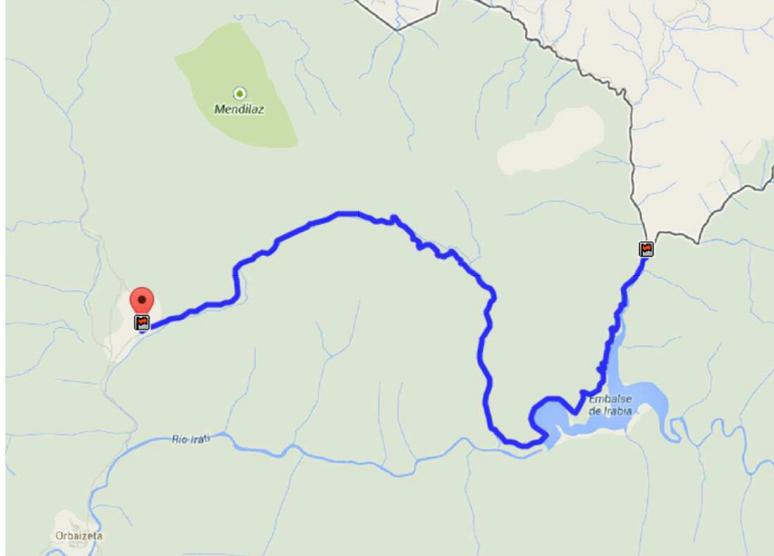
llega a Roncesvalles. A pocos metros de las ruinas de la fábrica de armas de Orbaiceta - intentan salvar las ruinas y dejarla como visita obligada a la zona- sale un camino que se bifurca; después de ir unos metros hacia la izquierda, inmediatamente damos media vuelta y cogemos el de la derecha al entender que

éste debería ser. Después de dieciséis km, casi todos de subida y entre una espesa arboleda arribamos a Roncesvalles. Como era de esperar con bastante gente, la mayoría extranjeros, paseando y sentada en las terrazas de los restaurantes y hostales. Unos de éstos promocionándose, en carteles, con los actores de la película *The Way* que se rodó en este entorno. Una vez complacida nuestra curiosidad, emprendimos la vuelta con el agrado de que teníamos que hacer más uso de los frenos que de los pedales.

# 5ª - DÍA 26 DE JUNIO, JUEVES: ALBERGUE MENDILATZ – REFUGIO DE LINZA.

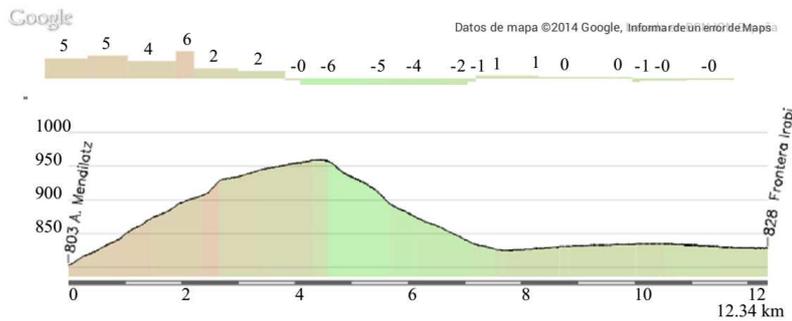
## Primer Tramo

### Albergue Mendilatz - Frontera Irabia



distance	12.32 km
Ascent	170 m
max slope	9.50 % km 1.60
''' for 500 m.	5.59 % km 2.24
''' for 1000 m.	5.03 % km 0.49
''' for 5000 m.	2.62 % km 0.00
Submitted by Kololo less than a minute ago	
Tags:	

Desde la frontera hay que seguir hasta las Casas de Irati, pero este programa por caminos no funciona, por lo que no muestra este tramo comentado.



### Climbs

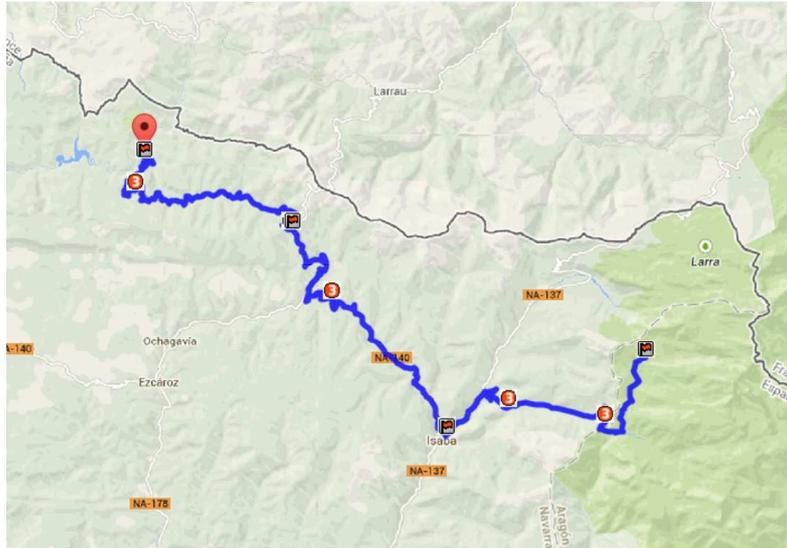
from	to	distance	elev difference	avg slope	max slope
0.03	3.17	3.13	939	137	4.3
					9.5 **

### Route table

distance	undefined	elev	label
0.00	0:00	802	A. Mendilatz
12.34	0:28	829	Frontera Irabi

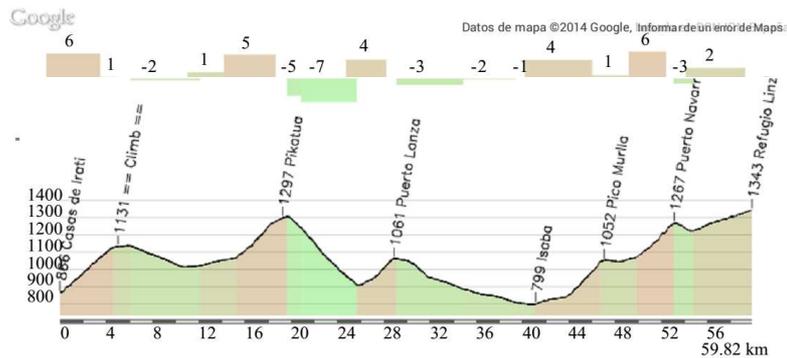
**Segundo tramo: hoy el recorrido es inverso al de ayer, por lo tanto está sin identificar el mismo tramo y tampoco los 28 km de vuelta por Abodi**

**Casas Irati - Refugio Linza**



distance	59.73 km
Ascent	1313 m
max slope	15.93 % km 50.97
''' for 500 m.	9.05 % km 46.12
''' for 1000 m.	8.10 % km 45.63
''' for 5000 m.	5.30 % km 0.00
Submitted by Kololo less than a minute ago	
Tags:	

A este tramo hay que sumarle 28 km más por pista forestal al equivocamos. El trayecto proyectado lo tuvimos que abandonar aconsejados por un conocedor de la comarca.



**Climbs**

from	to	distance	elev	difference	avg slope	max slope
0.15	4.65	4.50	1128	261	5.8	11.3 ****
15.20	19.26	4.06	1298	232	5.7	10.3 ****
26.19	28.88	2.68	1061	147	5.5	11.1 ***
43.68	46.74	3.06	1045	207	6.8	12.7 ****
49.87	53.24	3.37	1268	198	5.9	15.9 ***

**Route table**

distance	undefined	elev	label
0.00	0:00	864	Casas de Irati
5.02	0:18	1132	Climb
19.25	0:54	1298	Pikatua
19.36	0:54	1300	Cra. Ochagavía
28.88	1:15	1063	Puerto Lanza

Después de un buen desayuno, sobre las ocho cuarenta y cinco partimos hacia la aventura. Hoy teníamos que enlazar con un camino que cruza la



Selva de Irati de oeste a este, uniendo las Casas de Irati y la carretera que une Larrau con Ochagavía, por la que descendimos anteayer, muy cerca del puerto de Lanza por el que tenemos que pasar en dirección a Isaba y después al refugio de Linza en el Valle de Ansó. Hoy por ser a priori un día presunta-

mente complicado, las condiciones atmosféricas eran algo más que una amenaza. Juan iría con el coche hasta el refugio de Linza y desde allí en bicicleta a nuestro encuentro con límite el puerto de Lanza. Ángel, acertadamente, decidió acompañarlo visto el cariz de tormenta e incertidumbre que suponía iba a acompañar la excursión de hoy. Salimos con sirimiri con la esperanza que no pasara de eso. Vamos por el mismo camino que utilizamos ayer para llegar, rodeando el embalse de Irabia, Casas de Irati y sobre tres km ascendiendo hacia Tapla, tomamos a la izquierda el camino que nos dejará entre Larrau y Ochagavía. Aunque hay charcos y la llovizna es persistente todavía se puede circular sin problemas. Entre subidas y bajadas llegamos al pie del Pikatua, cerca de tres km con una pendiente del cinco por cien con piso de tierra húmeda y piedras. Llegamos a una curva que continuaba con empi-

nada cuesta y enfrente mismo un camino cuesta abajo. Empezamos a si es este o el otro; optamos por coger el de la cuesta abajo. Ahora es casi todo descenso con bastante pendiente y con peor firme, curvas y más curvas con cambios de nivel, pedrucos, ramas...



...

Engullidos por la selva y profundos barrancos, después de media hora



nos encontramos con unas señalizaciones de cambios de dirección y kilometraje. Bajar y bajar entre una niebla cada vez más cerrada, hasta que por fin llegamos a la claridad y con la certeza de que estábamos llegando a la carretera; pero no, más camino y de repente, cada uno pensando lo mismo. "Por aquí ya hemos pasado". Pues sí, he-

mos dado una vuelta y aunque no cunde el pánico seguimos sin estar de acuerdo sobre cuál es el camino correcto. Preguntamos a unos ciclistas que estaban haciendo la transpirenaica y venían de Isaba en dirección a las Casas de Irati, al contrario que nosotros. Algo aclaramos pero no había acuerdo todavía. Lo más lógico era seguir y pasar de nuevo por donde empezaba el Pikatua y seguir subiendo ignorando el camino que tomamos en su momento. Por trescientos metros que quedaban a la carretera, tomamos el camino equivocado que nos supuso veintiocho km más, lo que hizo que se hicieran las tres de la tarde y no pudiéramos encontrarnos con Ángel y Juan que habiendo subido el puerto de Lanza y al nosotros no aparecer, bajaron a comer a Isaba.

La cima del Pikatua coincide con la carretera a Larrau, donde hay un bar que aprovechamos para que nos hiciera algo de comer: chistorra, huevo frito, jamón a la plancha y tocino; un trocito de cada cosa con pan y bebida. A catorce euros, el dueño hizo más caja que en un domingo de verano. Nos aclaró que habíamos tomado la ruta del Abodi, pista de esquí de fondo. Lo que más nos llamó la atención al salir del bar, es que hacía más frío dentro que fuera.



Después de un rápido descenso nos topamos con el puerto de Lanza cuya bajada nos deja al norte de Isaba. La tarde era soleada, ahora era



cuestión de paciencia y procurar no padecer más de la cuenta. Todavía quedaban un par de puertos, sobretodo el de Navarra con cuatro km al siete por cien que a estas horas fue más que un incordio. La bajada de este puerto nos deja en el Valle de Ansó, Huesca. Todavía hay que pedalear seis km más, todo

en ligera subida hasta el refugio al que llegamos sobre las dieciocho horas. Establecimiento austero pero con el menú a trece euros. La habitación que nos dieron para los seis, súper pequeña y las instalaciones estaban pidiendo algún repaso. Pero ya sabemos, con crisis y de dueño el político de turno, pues lo natural es que con el tiempo caiga en el abandono y que pese a todo, la gente seguirá yendo por las enormes posibilidades que brinda su entorno.

La cena, generosa a base de consomé, arroz, pollo al horno y fruta.

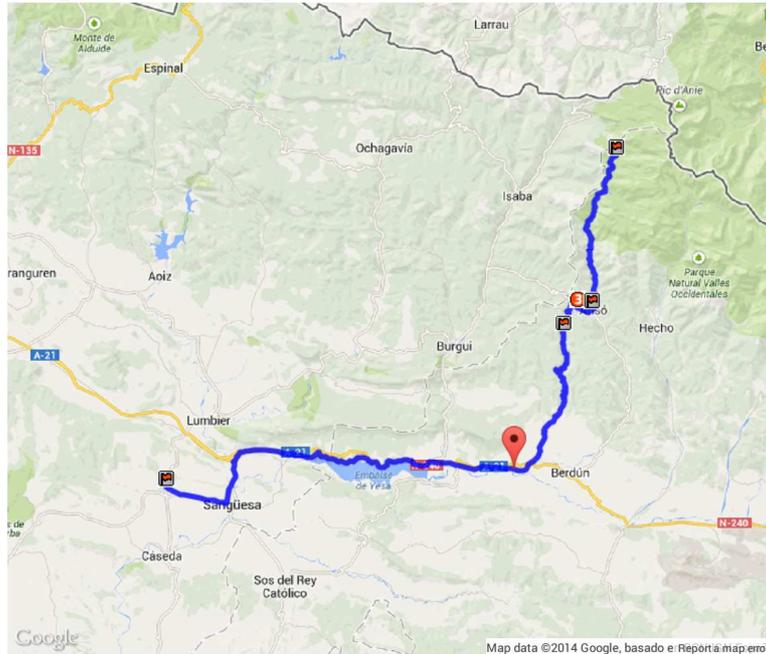
Muy bien para reponer fuerzas. Hay unos jóvenes gobernando el refugio, haciendo con su dedicación que la estancia sea agradable. Éramos los únicos ciclistas, el resto, bastante numeroso, montañeros. Había muchos jubilados franceses con mayoría de damas. Después de cenar nos abrigamos y salimos a



dar un paseo bajo la penumbra por uno de los caminos que llegan al refugio, para un poco más tarde ir al camastro y decir adiós a la larga jornada.

# 6ª - DÍA 27 DE JUNIO, VIERNES: REFUGIO DE LINZA – SANGÜESA

## Refugio Linza-Ansó-Fago-Aibar

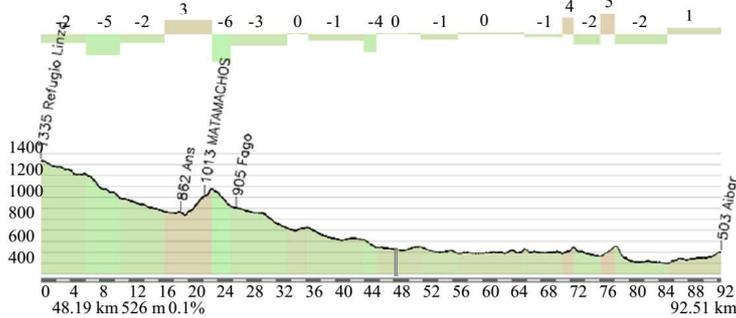


distance	92.33 km
Ascent	743 m
max slope	14.76 % km 22.81
''' for 500 m.	10.19 % km 22.62
''' for 1000 m.	8.69 % km 20.67
''' for 5000 m.	4.36 % km 18.20

Submitted by Kololo less than a minute ago

Tags:

No description inserted



### Climbs

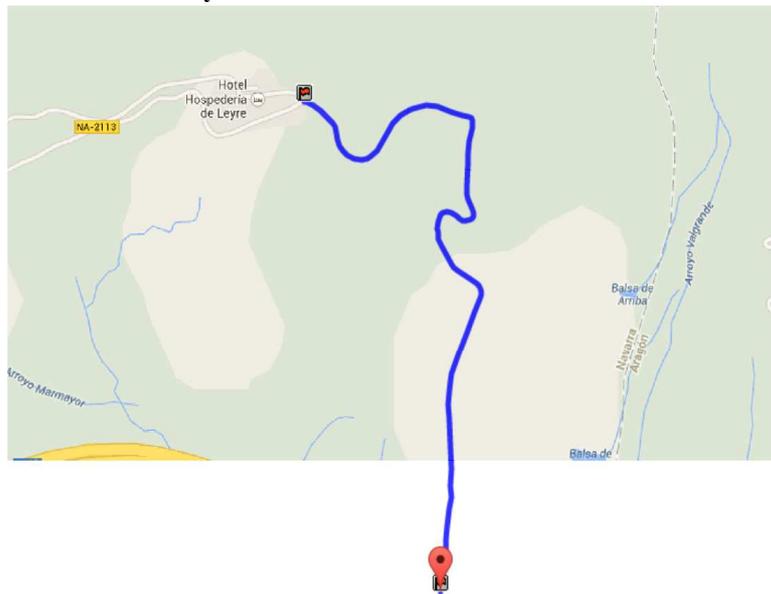
from	to	distance	elev difference	avg slope	max slope
19.68	23.25	3.58	1077	241	6.7 14.8 ****
76.33	78.07	1.74	557	91	5.1 7.2 **

### Route table

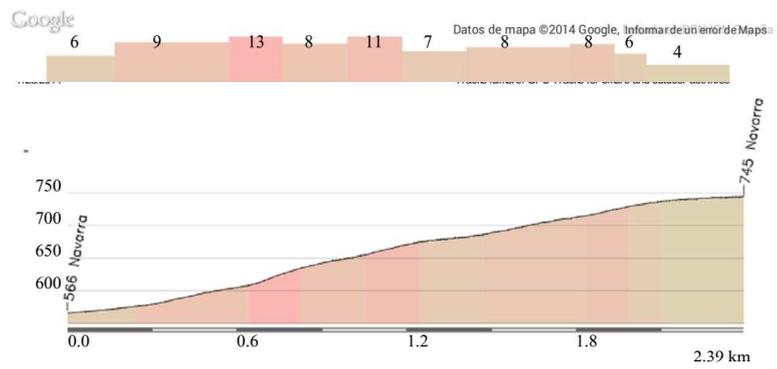
distance	undefined	elev	label
0.00	0:00	1337	Refugio Linza
19.01	0:34	863	Ansó
22.25	0:47	1014	MATAMACHOS
26.57	0:58	906	Fago
92.51	3:12	504	Aibar

**Este tramo no estaba previsto y es digno de recordar.**

### Monasterio de Leyre



distance 2.39 km  
 Ascent 179 m  
 max slope 14.36 % km 1.20  
 "" for 500 m. 11.30 % km 0.67  
 "" for 1000 m. 9.84 % km 0.28  
 Submitted by Kololo less than a minute ago  
 Tags:  
 No description inserted



#### Climbs

from	to	distance	elev difference	avg slope	max slope
0.00	2.39	2.39	179	7.5	14.4 ****

#### Route table

distance	undefined	elev	label
0.00	0:00	560	Navarra
2.39	0:11	748	Navarra

Aquí nos levantamos antes que en ningún sitio. Ya había gente, creo que todo el albergue excepto nosotros, moviéndose por todas partes. Normalmente, los andarines suelen madrugar bastante para no coincidir en el camino con el Sol abrasador que se presume en estas fechas. La mañana muy fría y soleada presagiaba un día estupendo, como el desayuno que nos metimos, había de todo y en cantidad, muy bueno. Nos abrigamos convenientemente, pues al frescor había que sumarle el



descenso bajo las sombras enormes que proyectaban las moles montañosas del valle. El rayo de luz esa mañana estaba muy caro. Juan iría con el coche a Sangüesa y con la bici vendría a nuestro encuentro; cuestión con suspense debido a que la carretera cortada por obras lo haría dificultoso.

El recorrido es en descenso hasta Ansó, donde llegamos sin darnos cuenta. EL pueblo estaba acostado todavía. Edificaciones en consonancia al entorno, digno de callejear. Paramos en un parque a llenar los bidones desde donde se iniciaba la subida al Matamachos, a priori la dificultad del día, vertiente más suave que la opuesta. Tomamos el desvío a Fago antes de coronar el puerto. El firme de la carretera sin ser pésimo para las bicis, no era muy bueno, sobre todo al inicio. Enseguida cruzamos Fago y nos vemos envueltos en la foz del mismo nombre durante varios km. Desde el mirador contemplamos su penetrante garganta e indómita naturaleza. Casi en un abrir y cerrar de ojos llegamos

a la carretera cerca de Berdún, donde los más golosos por almuerzo se toman unas tartas del lugar. Jesús se sentía indispuerto y no tomó nada; más tarde su indisposición empeoraría. En sentido Pamplona, bordeando el embalse de Yesa, tenemos que encontrarnos con Juan, pero conforme vamos llegando a Yesa topamos con información de que la carretera está cortada por obras. Con la esperanza de que las bicis pueden ir por cualquier sitio, ignoramos los avisos y seguimos hasta que ya las barreras de la prohibición no dejan lugar a dudas de que por ahí no pasan ni las nubes. También hay

El firme de la carretera sin ser pésimo para las bicis, no era muy bueno, sobre todo al inicio. Enseguida cruzamos Fago y nos vemos envueltos en la foz del mismo nombre durante varios km. Desde el mirador contemplamos su penetrante garganta e indómita naturaleza. Casi en un abrir y cerrar de ojos llegamos



a la carretera cerca de Berdún, donde los más golosos por almuerzo se toman unas tartas del lugar. Jesús se sentía indispuerto y no tomó nada; más tarde su indisposición empeoraría. En sentido Pamplona, bordeando el embalse de Yesa, tenemos que encontrarnos con Juan, pero conforme vamos llegando a Yesa topamos con información de que la carretera está cortada por obras. Con la esperanza de que las bicis pueden ir por cualquier sitio, ignoramos los avisos y seguimos hasta que ya las barreras de la prohibición no dejan lugar a dudas de que por ahí no pasan ni las nubes. También hay

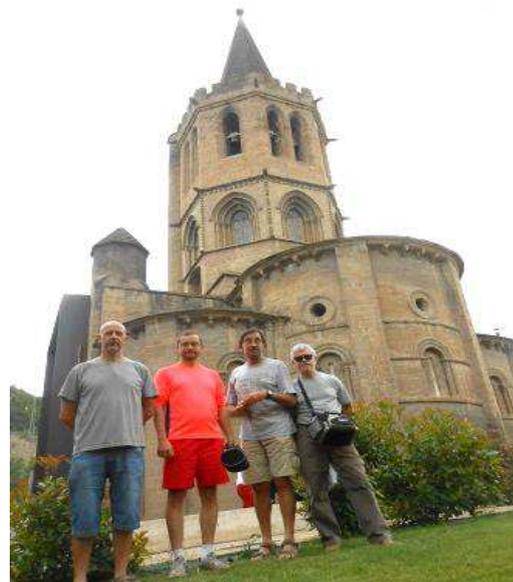
información para los peregrinos del Camino de Santiago, indicando el camino a tomar que es a través del Monasterio de Leyre. Seguimos dicho camino



que será la guinda que le faltaba al pastel, asfaltado pero muy, muy empinado y bajo un Sol acorde a la estación y la hora del día. Retorciéndonos llegamos al monasterio. Para satisfacción de todos, Juan había llegado también ascendiendo por el acceso principal; tan duro como el nuestro. Nos refrescamos e immortalizamos

este lugar del que todo el mundo ha oído hablar. Un fortísimo descenso nos deja de nuevo en la ruta proyectada. Prácticamente estamos dando las últimas pedaladas. Sangüesa está a la vuelta de la esquina. El hotel Yamaguchi es la meta.

Jesús ya no se acudió al comedor, hasta la mañana siguiente no le vimos el pelo. Con su indisposición sólo le faltó subir al monasterio. Después de la siesta deambulamos por la localidad, que parece ser están de fiestas, pues así es el ambiente. Procesión y las calles de los bares llenas de gente tomando algo. Parece ser que no conocen las tapas, cosa extraña. Unas chistorras y caracoles para acompañar la cerveza que tomamos antes de buscar algo más consistente. La gente cenaba a base de platos combinados. Visto que no teníamos alicientes gastronómicos, sobre las once de la noche volvimos al hotel, pero nos encontramos que estaba todo muy silencioso. Había un camarero al que le preguntamos si se podía pedir algo de cena y empezó a tomar nota de lo que queríamos. Los bocadillos de lomo con pimientos fritos muy buenos.



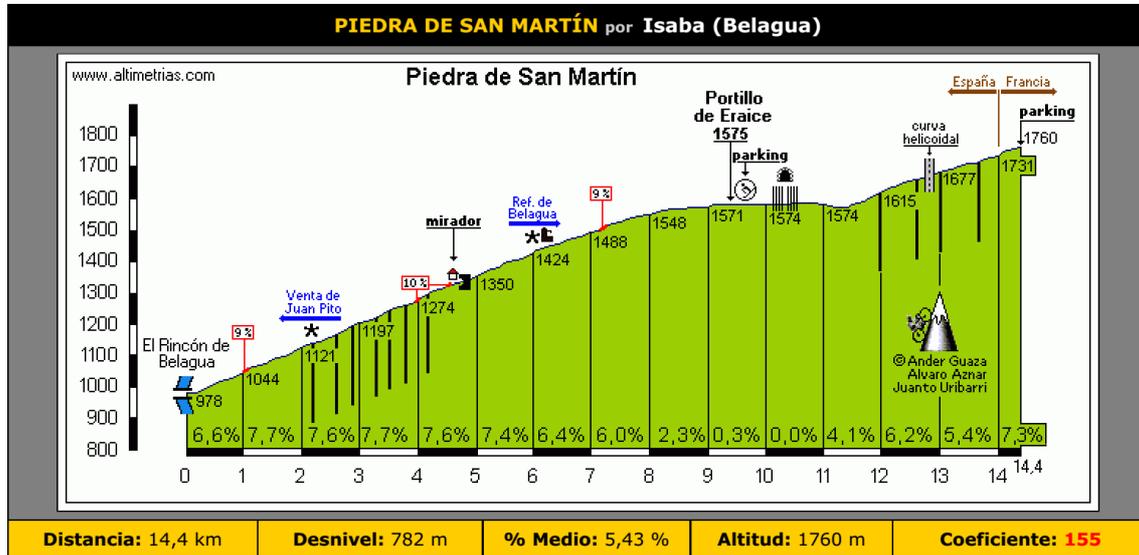
La gente cenaba a base de platos combinados. Visto que no teníamos alicientes gastronómicos, sobre las once de la noche volvimos al hotel, pero nos encontramos que estaba todo muy silencioso. Había un camarero al que le preguntamos si se podía pedir algo de cena y empezó a tomar nota de lo que queríamos. Los bocadillos de lomo con pimientos fritos muy buenos.

La vuelta a casa prácticamente igual que la ida pero a la inversa. Poco a poco nos fuimos diciendo adiós.

Sin duda alguna, una ruta extraordinaria.

# PUERTOS PARA RECORDAR

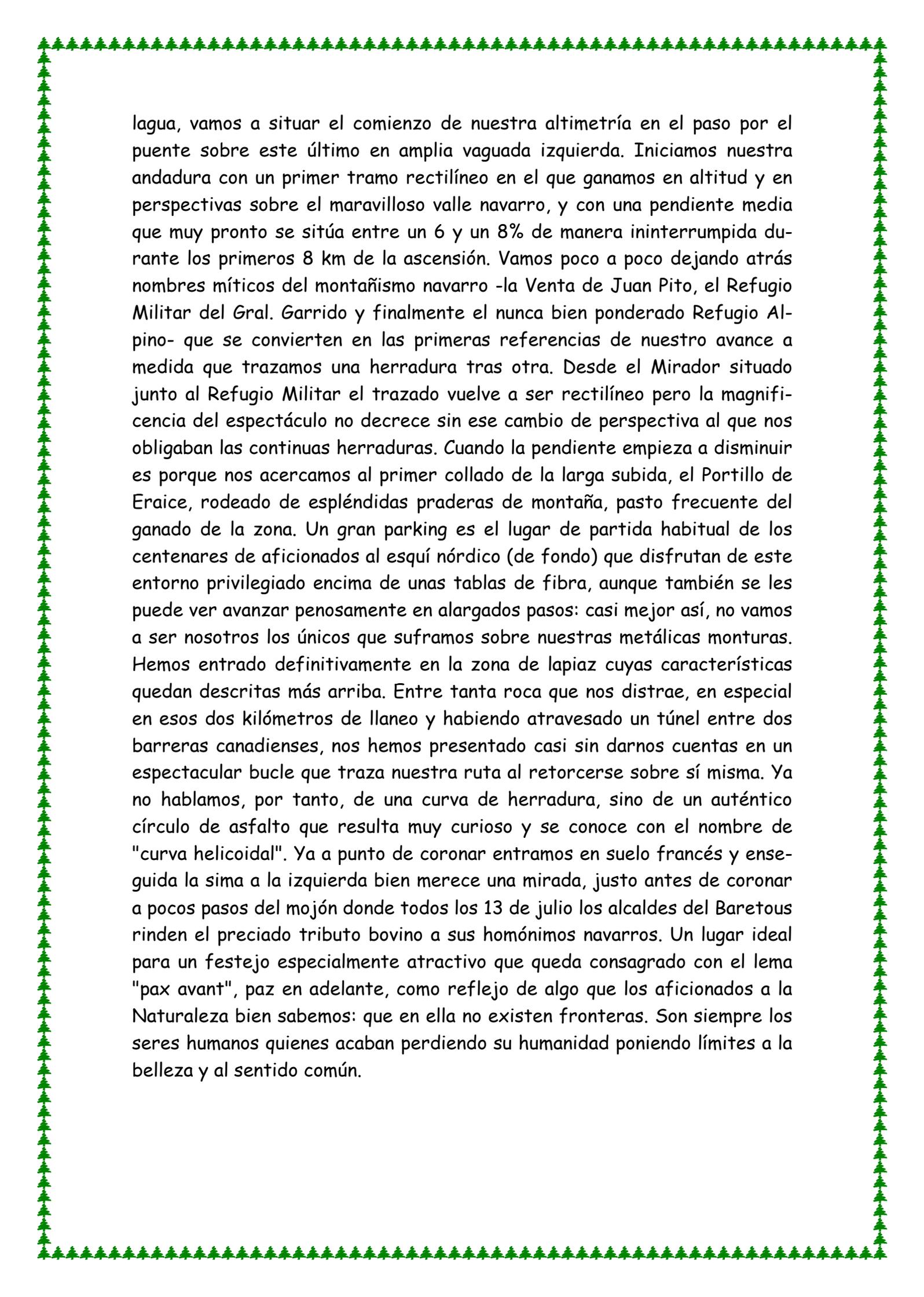
<http://www.altimetricas.net/>



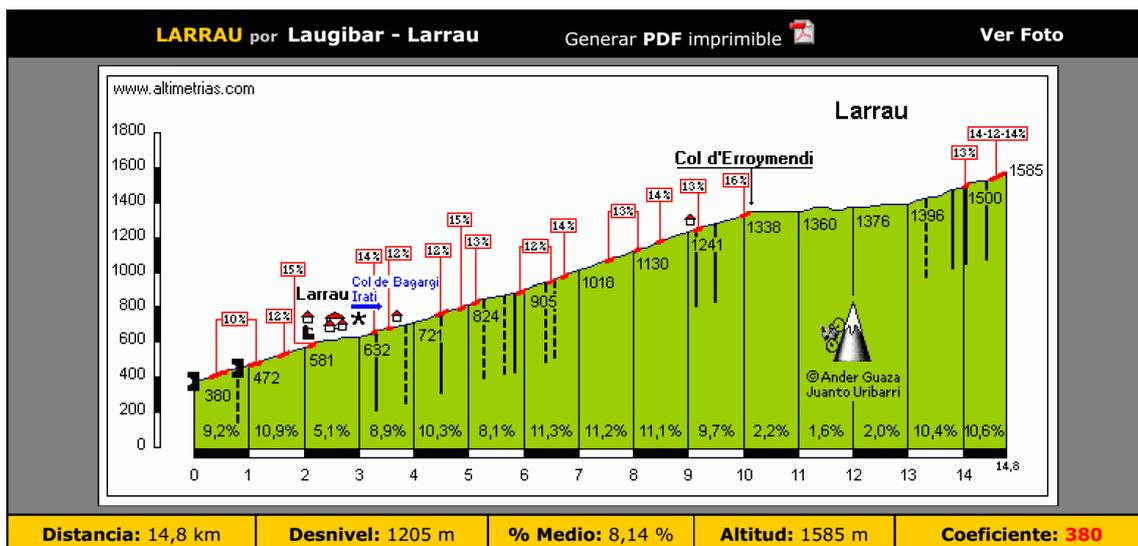
**Localización:** La carretera que nos lleva hasta Francia a través de este famoso paso montañoso es la NA-1370 que desde Isaba viene remontando el curso del río Belagua hasta dar comienzo al puerto propiamente dicho en el puente que atraviesa este curso fluvial en el valle del mismo nombre.

**Especificaciones:** Buen estado del suelo a lo largo de toda la ascensión, salvo deterioros ocasionales por las frecuentes nevadas. Las sombras prácticamente inexistentes y el tráfico no es muy frecuente.

**Descripción:** El Macizo de Larra, en el que se halla ubicado el puerto, está situado al noreste de la provincia de Navarra, en la cabecera del Valle de Roncal, haciendo de frontera natural con Francia al norte y con la provincia de Huesca al sureste. Se trata de una inmensa masa de roca caliza que se eleva hasta más de 2000 m. y que en su parte superior es relativamente plana, dando lugar a un conjunto kárstico de gran importancia. La zona alta es un gran lapiaz, irregular y quebrado, en el que la acción del agua ha abierto profundas simas que hacen del lugar un verdadero parque espeleológico. Aquí se encuentra la sima más profunda del mundo, la sima de San Martín con 1360 m. estudiados, pero la red de galerías es enorme, con más de 125 km en conjunto. Toda esta esponja rocosa drena en la vertiente sur hacia el río Belagua que forma el valle del mismo nombre, bellissimo valle de montaña tapizado de bosques de pino negro en la zona de lapiaz y de hayas y abetos a menor altitud. Aunque ya desde muchos kilómetros antes venimos remontando en falso llano los cursos fluviales primero del Eska y después del Be-



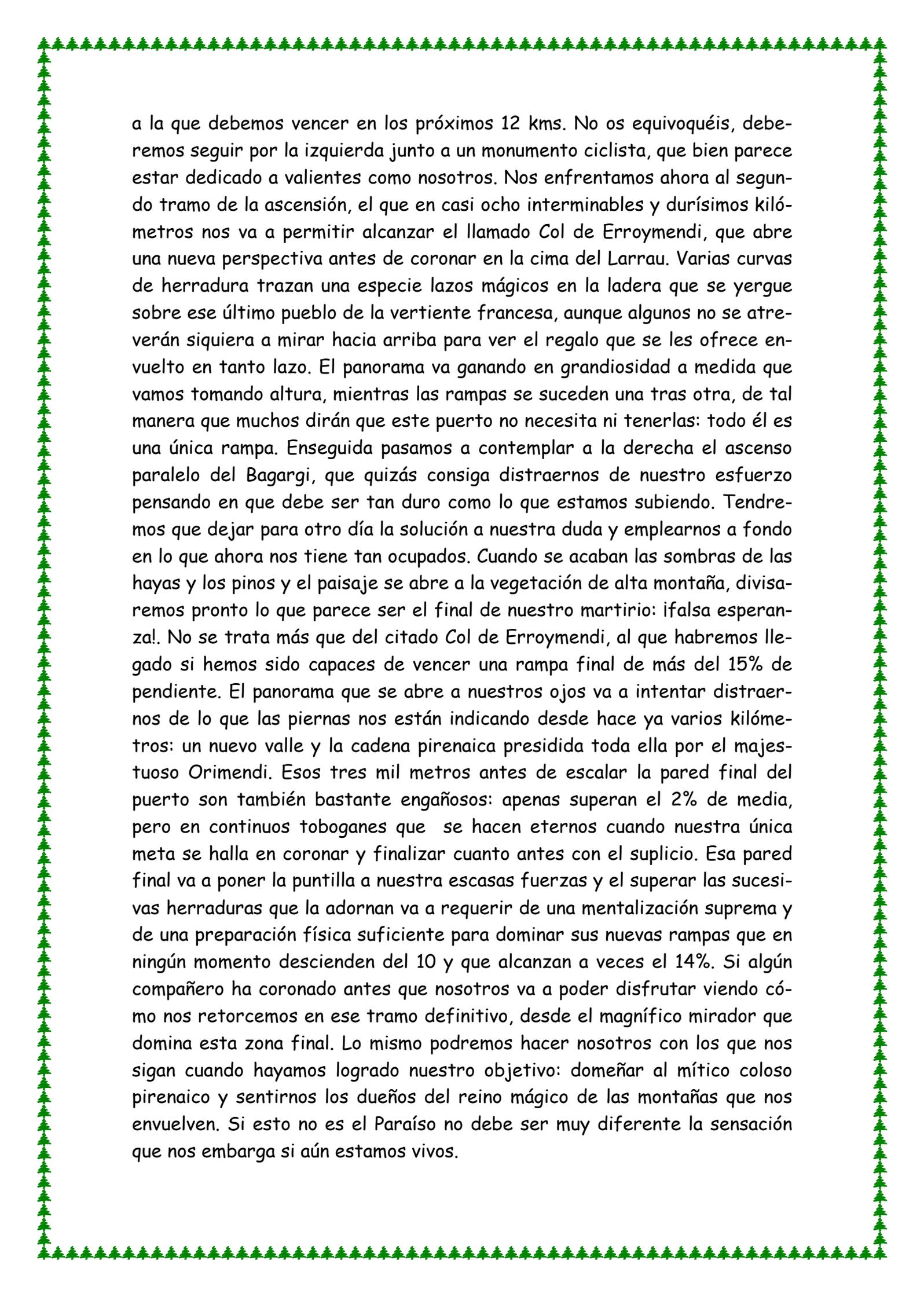
agua, vamos a situar el comienzo de nuestra altimetría en el paso por el puente sobre este último en amplia vaguada izquierda. Iniciamos nuestra andadura con un primer tramo rectilíneo en el que ganamos en altitud y en perspectivas sobre el maravilloso valle navarro, y con una pendiente media que muy pronto se sitúa entre un 6 y un 8% de manera ininterrumpida durante los primeros 8 km de la ascensión. Vamos poco a poco dejando atrás nombres míticos del montañismo navarro -la Venta de Juan Pito, el Refugio Militar del Gral. Garrido y finalmente el nunca bien ponderado Refugio Alpino- que se convierten en las primeras referencias de nuestro avance a medida que trazamos una herradura tras otra. Desde el Mirador situado junto al Refugio Militar el trazado vuelve a ser rectilíneo pero la magnificencia del espectáculo no decrece sin ese cambio de perspectiva al que nos obligaban las continuas herraduras. Cuando la pendiente empieza a disminuir es porque nos acercamos al primer collado de la larga subida, el Portillo de Eraice, rodeado de espléndidas praderas de montaña, pasto frecuente del ganado de la zona. Un gran parking es el lugar de partida habitual de los centenares de aficionados al esquí nórdico (de fondo) que disfrutan de este entorno privilegiado encima de unas tablas de fibra, aunque también se les puede ver avanzar penosamente en alargados pasos: casi mejor así, no vamos a ser nosotros los únicos que suframos sobre nuestras metálicas monturas. Hemos entrado definitivamente en la zona de lapiaz cuyas características quedan descritas más arriba. Entre tanta roca que nos distrae, en especial en esos dos kilómetros de llaneo y habiendo atravesado un túnel entre dos barreras canadienses, nos hemos presentado casi sin darnos cuentas en un espectacular bucle que traza nuestra ruta al retorcerse sobre sí misma. Ya no hablamos, por tanto, de una curva de herradura, sino de un auténtico círculo de asfalto que resulta muy curioso y se conoce con el nombre de "curva helicoidal". Ya a punto de coronar entramos en suelo francés y enseguida la sima a la izquierda bien merece una mirada, justo antes de coronar a pocos pasos del mojón donde todos los 13 de julio los alcaldes del Baretous rinden el preciado tributo bovino a sus homónimos navarros. Un lugar ideal para un festejo especialmente atractivo que queda consagrado con el lema "pax avant", paz en adelante, como reflejo de algo que los aficionados a la Naturaleza bien sabemos: que en ella no existen fronteras. Son siempre los seres humanos quienes acaban perdiendo su humanidad poniendo límites a la belleza y al sentido común.



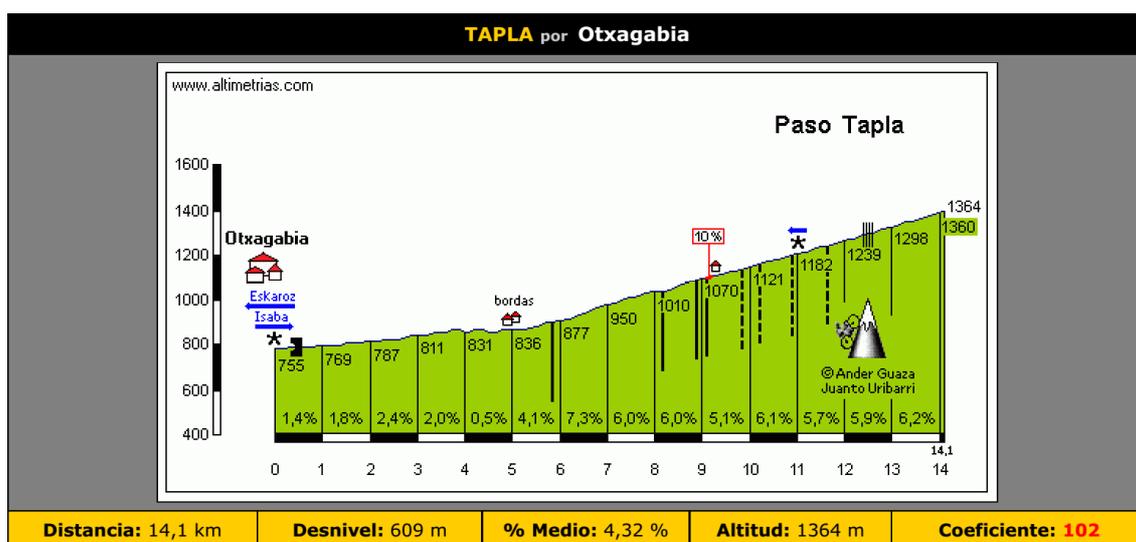
**Localización:** Es la D-26 que remonta el Larrañeko Erreka (río Larrau) desde la localidad de Tardets. Nuestra altimetría comienza en el Albergue de Laugibar, al que habremos accedido tras varios kilómetros de suave ascensión desde que hemos dejado a nuestra izquierda la ruta que asciende a los Cols de Issarbe y de Soudet (y la Pierre-St.-Martin) por Santa Engracia y las célebres Gargantas de Kakueta.

**Especificaciones:** Carretera en inmejorable estado, de unos 6 m. de ancha y con señalización horizontal. Las sombras, que abundan sobre todo en el tramo central del puerto, irán abandonándonos en la zona alta para dar paso a las típicas praderas de alta montaña. La circulación de vehículos se limita a los días festivos por el gran número de montañeros y/o turistas que acuden al Mirador del alto.

**Descripción:** Nos encontramos ante el auténtico "Rey de los Pirineos", de una dificultad claramente superior a la de los míticos Tourmalet u Aubisque. Sus casi 15 kms. no desmerecen en nada a los dos colosos citados pero, por el contrario, ninguno de ellos posee ni rampas por encima del 15% ni más de ocho kilómetros con una pendiente media superior al 10%. Conocemos ascensos pirenaicos con una dureza mayor en tramos kilométricos concretos, pero ninguno de ellos alcanza el coeficiente de dificultad del terrible Larrau que nos ocupa. Nada más iniciarse en el puente de Laugibar las primeras rampas, la pendiente se sitúa inmediatamente en el 10% y así se va a mantener hasta que lleguemos a las primeras casas de Larrau. Sin olvidarnos de reponer el líquido elemento que nos va a ser muy útil en una escalada en la que algunos invertiremos casi dos horas, descansamos en el paso por la localidad donde hallaremos incluso una pequeña bajada que se prolonga a la derecha en el cruce que se dirige al gemelo Col de Bagargi, de una dureza bastante similar



a la que debemos vencer en los próximos 12 kms. No os equivoquéis, deberemos seguir por la izquierda junto a un monumento ciclista, que bien parece estar dedicado a valientes como nosotros. Nos enfrentamos ahora al segundo tramo de la ascensión, el que en casi ocho interminables y durísimos kilómetros nos va a permitir alcanzar el llamado Col de Erroymendi, que abre una nueva perspectiva antes de coronar en la cima del Larrau. Varias curvas de herradura trazan una especie lazos mágicos en la ladera que se yergue sobre ese último pueblo de la vertiente francesa, aunque algunos no se atreverán siquiera a mirar hacia arriba para ver el regalo que se les ofrece envuelto en tanto lazo. El panorama va ganando en grandiosidad a medida que vamos tomando altura, mientras las rampas se suceden una tras otra, de tal manera que muchos dirán que este puerto no necesita ni tenerlas: todo él es una única rampa. Enseguida pasamos a contemplar a la derecha el ascenso paralelo del Bagargi, que quizás consiga distraernos de nuestro esfuerzo pensando en que debe ser tan duro como lo que estamos subiendo. Tendremos que dejar para otro día la solución a nuestra duda y emplearnos a fondo en lo que ahora nos tiene tan ocupados. Cuando se acaban las sombras de las hayas y los pinos y el paisaje se abre a la vegetación de alta montaña, divisaremos pronto lo que parece ser el final de nuestro martirio: ifalsa esperanza!. No se trata más que del citado Col de Erroymendi, al que habremos llegado si hemos sido capaces de vencer una rampa final de más del 15% de pendiente. El panorama que se abre a nuestros ojos va a intentar distraernos de lo que las piernas nos están indicando desde hace ya varios kilómetros: un nuevo valle y la cadena pirenaica presidida toda ella por el majestuoso Orimendi. Esos tres mil metros antes de escalar la pared final del puerto son también bastante engañosos: apenas superan el 2% de media, pero en continuos toboganes que se hacen eternos cuando nuestra única meta se halla en coronar y finalizar cuanto antes con el suplicio. Esa pared final va a poner la puntilla a nuestras escasas fuerzas y el superar las sucesivas herraduras que la adornan va a requerir de una mentalización suprema y de una preparación física suficiente para dominar sus nuevas rampas que en ningún momento descienden del 10 y que alcanzan a veces el 14%. Si algún compañero ha coronado antes que nosotros va a poder disfrutar viendo cómo nos retorremos en ese tramo definitivo, desde el magnífico mirador que domina esta zona final. Lo mismo podremos hacer nosotros con los que nos sigan cuando hayamos logrado nuestro objetivo: domeñar al mítico coloso pirenaico y sentirnos los dueños del reino mágico de las montañas que nos envuelven. Si esto no es el Paraíso no debe ser muy diferente la sensación que nos embarga si aún estamos vivos.



**Localización:** En la NA-140 a su paso por el bello pueblo de Otxagabia, tomaremos a la izquierda en la entrada del pueblo, junto al puente y un bello cruceo la NA-2012 que se dirige a Irati y a la Ermita de las Nieves.

**Especificaciones:** El suelo se halla en buenas condiciones, aunque sin señalización horizontal. La sombras son escasas salvo en algún tramo concreto, y el tráfico se hace notar los fines de semana de buen tiempo.

**Descripción:** La Sierra de Abodi es una de las referencias pirenaicas más atractivas en tierras navarras. Ese atractivo reside fundamentalmente en la enorme riqueza paisajística y ecológica que encierra el renombrado Bosque de Irati, cuyos hayedos ostentan una bien merecida fama en toda Europa, tanto por la extensión que abarcan como por el encanto y magnificencia del arbolado que en él podemos admirar. Pero no estamos aquí para alabar la grandiosidad de la Madre Naturaleza sino para comentar el no menos singular interés que este Paso Tapla, que atraviesa la Sierra desde Otxagabia hasta las conocidas como Casas de Irati, despierta en todo cicloturista que se precie. Desde la misma entrada de la bella localidad navarra remontaremos el río Zatoia durante 5 km, disfrutando del paseo en este primer tramo todavía en sombra. El puerto propiamente dicho se inicia al finalizar un nuevo valle que ha aparecido ante nuestros ojos, con varias bordas que le otorgan un aire bucólico y pastoril ciertamente mágico. En concreto, trazaremos una curva a la derecha tras pasar dos de esas bordas y la magia del valle da paso sin solución de continuidad a la tensión muscular que nuestras piernas empiezan a experimentar. Este es quizás el kilómetro más duro de toda la ascensión, que posteriormente se va situar entre el 5 y el 6%, según vamos trazando sucesivas curvas y recurvas, algunas de herradura, y admirando

con orgullo el valle que se rinde a nuestros pies y evitando con una de esas herraduras el darnos directamente de bruces con una pared rocosa que se interpone en nuestro paso. En esta vertiente los hayedos son más bien escasos y pequeños y, al acabar el último de ellos, podremos contemplar allá en lo más alto el fin de nuestra ruta, cuando aún nos quedan dos kilómetros que superar. Al conseguirlo no deberemos perdernos el panorama espléndido que se puede admirar si nos situamos en el Mirador de Goñiburu, desde donde podremos divisar el Anie, la Mesa de los Tres Reyes, el Petrechema y la Sierra de Leyre.



